

25 CENTIMOS

BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRURGICO DE ALMAGRO

ORGANO DE LAS FEDERACIONES SANITARIAS DE LA PROVINCIA

DIRECTOR

Huberto Dominguez López

SUBDELEGADO DE MEDICINA

MÉDICO DE LA CRUZ ROJA, EX-INTERNO DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA, ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LAS VÍAS URINARIAS. EX-AYUDANTE DE LOS ILUSTRES CIRUJANOS SEÑORES USTARIZ, BERRUECO Y BARRAGÁN.

CONSULTA: DE 11 A 1.

Especialidades

ODONTINA NATI
EUPPECTO DIGESTOL
EMULSION IODO-
MALTEADA

García Azpeliceta

Antitoxi-Coco-Bacilar
Panoereo-Orfo-Fortuina
PALMAR
MURCIA



AÑO III ALMAGRO, DICIEMBRE DE 1925 NÚM. 28

TIPOGRAFÍA DEL ROSARIO - ALMAGRO

S. Luna Lopez

COPIA
ESPAÑA
LOS

BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO

Director: **Huberte Domínguez López**, Especialista en enfermedades de las vías urinarias

Este BOLETIN se reparte gratis entre la clase mèdica. — Toda la correspondencia al Director

Nuestro balance... y nuestro programa

Con el presente número damos fin al tercer año de nuestro nacimiento y si hemos de ser imparciales y sinceros, hemos de afirmar con orgullo que estamos verdaderamente satisfechos de haber nacido. Nació esta publicación, como todo lo que nace, sin voluntad de nacer y desconociendo la finalidad de su nacimiento. Pero una vez en el mundo y ante el convencimiento de que todo lo existente tiene una razón de existencia, procuramos tomar orientación en este dilatado oasis de lo desconocido, no ya para hacer acto de presencia solamente, sino con la noble idea de realizar una misión que dejase para lo futuro una agradable e imprecadera estela de nuestro honrado vivir.

A tal efecto, extendimos, digámoslo así, los tentáculos por el campo de nuestra profesión a fin de comenzar nuestra vida tomando adecuadas posiciones, con la inquebrantable decisión de quedar situados, allí donde imperase la razón, la justicia, la dignidad, el decoro; donde se rindiera culto a la fraternidad y al compañerismo; donde la suprema Ley fuera el amor; donde solo la virtud reinase, y colocados allí con la categoría de último soldado de fila, pero primero en la vanguardia y haciendo renuncia por vía al ascenso y al disfrute de toda clase de honores y mercedes, luchar con abnegación, sin trégua ni descanso, en defensa de la Sanidad, de los Sanitarios y del bienestar de la Patria y de la Humanidad.

Y vive Dios que no nos podemos quejar de nuestro acierto. Seguros

fueron nuestros primeros pasos y firme fué el terreno para la lucha elegido.

Sabíamos por dilatada experiencia que era empresa árdua y difícil tomar orientación en un campo como el de la Sanidad, donde, por triste que sea decirlo, hemos de reconocer y confesar que, pocas veces o ninguna ha presidido la buena fe en los actos de los que, titulándose defensores de la clase, han pretendido dirigirla.

Por eso, al decidirnos a tomar un puesto en el único organismo que, despues de nuestra exploración consideramos honrado y digno, lo hicimos con nuestras prevenciones y recelos. ¡Habíamos visto vestidos con igual o parecido ropaje a tantos vividores! ¡Habíamos oído tantas veces explicarse en parecidos términos a tantos farsantes!... que dudábamos pudiera ser una tangible realidad cuanto a nuestros ojos aparecía.

Pero firmes ya en nuestra resolución y con una cierta esperanza de no equivocarnos, hicimos nuestro ingreso en la Federación Sanitaria, con el inquebrantable propósito de cumplir nuestro deber, cual era, luchar heroicamente en pro de la que juzgábamos benemerita y noble institución, si benemerita era, o combatirla con la energía de que somos capaces, dada nuestra selvática independencia a pesar de nuestra aparente pequeñez, si resultaba una farsa más y una de tantas guaridas de explotadores.

El acierto con que elegimos no hemos de consignarlo aquí; consignado está con caracteres indele-

bles en la superficie de España, por donde Federación Sanitaria camina en marcha triunfal, imponiendo, no por la fuerza material sino por la fuerza persuasiva, su santa e insuperable doctrina; al amparo de la cual, hemos alcanzado el honor de caminar, triunfalmente también, ocupando el inmerecido lugar en que se nos ha dispensado el honor de colocarnos.

Nuestro balance pues, es el balance de Federación Sanitaria; donde Federación Sanitaria ha estado, allí hemos estado nosotros, defendiendo la dignidad y el prestigio de nuestras clases, cuidando por los intereses de la Sanidad, desenmascarando a los hipócritas, persiguiendo a los farsantes, haciendo imposible la vida a los vividores, defendiendo a los buenos, seleccionando a los dignos, emancipando a los honrados auxiliando a los débiles, sembrando y cosechando el bien por todas partes, y destruyendo la mala semilla para que la buena fructifique mejor y sea más abundante la cosecha. Así caminamos hasta llegar al fin de nuestro viaje sin volver la cabeza atrás y siempre con la mirada adelante.

Mucho queda no obstante por hacer y a hacerlo estamos resueltos. Satisfechísimos estamos de nuestra obra, pero lo estamos mucho más de la obra que nos queda por realizar. Para continuar, hemos de ir haciendo ver a los escepticos, a los extraviados, a los mal dirigidos, a los indolentes, a los abúlicos entre los que creemos hay muchos de clara inteligencia, alma noble y recta conciencia, que la obra de Federación Sanitaria, es obra de puro y sublime altruismo; que Federación Sanitaria es virtud, es abnegación, es dignidad, es nobleza; que la doctrina de Federación Sa-

nitaria es doctrina eminentemente moral, de unión, de fraternidad, de compañerismo; que en el programa de Federación Sanitaria están incluídas cuantas mejoras morales y materiales puedan ser objeto de la aspiración de una clase (elevación de su cultura, de su nivel moral, de su mejoramiento económico, etc.), y que Federación Sanitaria no es enemiga de nadie ni se opone a la existencia de cuantas instituciones existan o puedan existir, basadas en principios idénticos a los que constituyen la base de su doctrina; pero se opondrá con toda la energía de la incontrarrestable fuerza de que dispone a la existencia de cuantos organismos haya creados o traten de crearse con la hipócrita, vituperable, inhumana e inconfesable finalidad de explotar a la clase.

Esta es la razón de que, sin descender a ser enemigos de nadie, nos honremos con la posesión de bastantes enemigos, tan indignamente cobardes que no utilizan para combatirnos con ridícula tenacidad, más armas que la insidia, tratando de captarse a los tontos, haciéndoles ver que Federación Sanitaria, es enemiga de toda clase de organismos y Asociaciones; lo que nos obliga a decir para conocimiento de tontos, vividores y obtusos que; «es cierto somos enemigos de toda clase de Organismos y Asociaciones, donde figuren inscriptos esos señores, tan faltos de aprensión como sobrados de frescura».

Es decir que, con toda claridad y sin ninguna clase de eufemismos, hacemos constar a todas horas y en todas partes noble y valientemente que, cuantos hoy combaten insidiosa y solapadamente a las Federaciones Sanitarias, tanto desde las alturas como desde las profundidades, son unos pedantes vanidosos o unos vividores indignos o unos perversos hipócritas que, van a caza de incautos, ineptos, hambrientos y tontos, para formar con ellos un ejército de desperdicios y piltrafas sanitarias que les sirva para encumbrarse, figurar y vivir a cambio de unas halagadoras promesas y de la entrega de cuatro migajas que por explotarlos les arrojen para ir matándoles el hambre.

He aquí expuesto, siquiera sea de una manera esquemática, nuestro balance y nuestro programa. A nadie tratamos de convencer para que nos siga, ya que no hemos de ser nosotros quienes hayamos de convertir a nuestros partidarios: ha de ser su conciencia. Consulte con su conciencia cada cual y obre en consecuencia. Nosotros no esperamos a nadie. Seguimos tranquilos y confiados nuestro camino.

El Dr. Centeno en Arévalo

Día memorable para los sanitarios federados del Distrito de Arévalo el 20 de Octubre de 1925. El Dr. Centeno cuyas doctrinas hacen cada día más prosélitos, se dignó venir a nosotros sin tener en cuenta ni las molestias del viaje ni el estado de su salud, desgraciadamente nada bueno.

Arévalo, por boca de su Alcalde, guardará recuerdo imperecedero, y los sanitarios todos llevarán grabado en el fondo de su corazón el día en que el apóstol confirmó con sus convincentes palabras, lo que nadie niega, ni nadie con buena fe puede combatir.

Es principio de sentido común, que, una cosa, una idea, una proposición se acata con verdadero entusiasmo cuando la persona o personas que la lanzan son ecuanímes, honradas y no piensan percibir nada material de la resultante de su aceptación. Los que admiramos a Centeno, lo hacemos convencidos de que su obra es de redención y de apostolado, y como tal, inspirada en los sanos principios de desinterés que sólo hombres cumbres pueden concebir.

Federación Sanitaria es la concepción más grandiosa de estos tiempos llenos de materialismos, pero Federación Sanitaria es a la vez la obra más práctica que de siglos acá se haya llevado a la realidad; el fin que con ella se persigue es el engrandecimiento de la Patria, y los medios para conseguirlo, la educación de los sanitarios y de la humanidad; ¿hay quien dé más?

No queremos nada para nosotros directamente, sabemos y ello nos anima a perseverar, que una vez la humanidad en posesión de los elementos para guardar la salud, nos lo dará con creces y si desgraciadamente así no fuera, sobrados motivos tendríamos para tomarnos por nuestra cuenta.

Habló Centeno en Arévalo y como siempre lleno de mansedumbre, convenció a cuantos le escucharon, tuvo con su fino ingenio y exquisito talento, la habilidad de llevar al ánimo de las dignísimas Autoridades allí presentes, la impresión de que Federación es compatible con todas las tendencias y con todas las actitudes y demostró como él sólo sabe hacerlo, que los enemigos de las Federaciones lo son a la vez de la humanidad.

El primer federado de Arévalo es el muy digno Sr. Delegado Gubernativo; tan elocuentes pruebas dió de su convicción, tan hidalgamente se portó, que ni un momento dejó a nuestro ilustre huésped. Vaya por delante nuestro agradecimiento y que sepa tan respetable Autoridad lo mucho que le aprecian las clases sanitarias del Distrito.

Aludió Centeno a la extinguida Asociación Cajal cuyos elementos sirvieron como de centro de atracción para formar la Federación, y dedicó sus más bellas frases a los hermanos que en Africa, con su valor y heroísmo, ponen el concepto de Patria en el lugar que le corresponde.

*
*
*

Un entusiasta, abnegado y cultísimo compañero, el hermano Lacasa, de Cuenca, habló a continuación; sus bien hilvanados párrafos son una prueba más de los individuos que crea Federación; tan compenetrado está Lacasa con las ideas federativas, que bien claro puso de manifiesto el preeminente lugar que ellas ocupan en todos los actos de su vida profesional y particular.

No hay ni puede haber Sanidad—dijo Lacasa—sin que las ramas que integran su ejército vayan íntimamente unidas y estrechamente entrelazadas; los mismos fines, idénticos ideales, iguales enemigos ¿qué razón hay pues para marchar cada una por distinto camino? Los que califican de heterogéneo este conglomerado, o no saben lo que dicen u obran con manifiesta mala fe; a los primeros lo menos que se les puede pedir es que se enteren mejor, y a los segundos, que escojan otra plataforma porque con esta no les va a salir la cuenta.

«Yo—decía—con quince duros por todo capital he recorrido mi provincia enseñando la buena nueva y seguro estoy de que mis predicaciones no han de caer en el vacío».

*
*
*

Partearroyo, un federado de tomo y lomo, hizo la presentación de los conferenciantes, sus palabras fueron un canto a las bellezas federativas y un entusiasta y respetuoso saludo a su iniciador.

Las condiciones oratorias y de persuasión del Inspector de Distrito, son de sobra conocidas, basta decir que entonces como siempre, estuvo afortunado de concepto, sus frases le valieron espontáneos aplausos de los muchos federados que le escuchábamos.

El Presidente del Colegio y el Inspector Provincial dedicaron frases de respeto a Centeno, y conceptos halagüeños para los federados. El Alcalde saludó galantemente y al final el respetabilísimo Sr. Delegado Gubernativo puso bien a las claras su complacencia y el entusiasmo que en él había despertado un acto tan transcendente.

DOMINGO MUÑOZ GARCIA

Horcajo de las Torres -XI-925.

El enojo de los toledanos

MI MODESTA OPINION

El compañero de Bargas (Toledo) D. Julio Mateo, publicó en el «Boletín del Colegio de Médicos» de su provincia un artículo, que ha tenido la desgracia de desencadenar contra él las iras de una porción de compañeros de aquellos contornos y hasta de más apartados lugares.

Si algunos periódicos profesionales no hubieran comentado el hecho con las aviesas intenciones que su antagonismo sanitario-profesional con el articulista les ha dictado, yo, nada hubiera dicho. Allá cada cual con su modo de ser y de pensar. Pero es el caso, que la actitud de estos periódicos al referir y comentar los hechos, no ha sido noble, no ha sido sincera; ha sido todo lo tendenciosa que ha podido ser, dentro del disimulo más hipócritamente compatible con la intención perseguida. Y esto es lo que en aras de la razón, la verdad y la nobleza, me obliga a intervenir, si bien limitándome únicamente a dar mi humilde y sincera opinión, que creo a nadie ha de sorprender, ya que afortunadamente todos nos conocemos.

El artículo del compañero de Bargas podrá ser y es desde luego duro de expresión podrá pecar de ruda aspereza en la exposición, pero analizado en el fondo, creo no habrá compañero honrado y digno que se niegue a suscribirlo. Es más; como el más púdico ropaje de la verdad, es la im-

prudicia de la desnudez, creo que la gran verdad que el artículo encierra, obligó al articulista a emitir su juicio en la forma que lo hace.

¿Que no son ni pueden ser compañeros todos los que tienen el mismo título profesional? ¿Que duda cabe? Yo no soy compañero de una porción de hombres que poseen el título de Médico. Ni soy, ni he sido, ni lo seré. Por la sencilla y poderosa razón de que me deshonraría siéndolo, y no solo me deshonraría yo, sino que deshonraría mi título.

¿Que el que hoy dice una cosa y mañana se desdice de ella y sostiene lo contrario, es un embustero? ¡Naturalmente! Con esa palabra, dice el diccionario de nuestra lengua que hay que designar, al que así obra y eso es lo que Mateo ha hecho, tomar una palabra que el no ha inventado, que en el diccionario estaba y aplicarla a quien cree que lo merece, en consonancia con el significado que esa palabra tiene asignado en nuestro idioma y el modo de proceder de aquellos a quien la aplica.

¿Que el que entre compañeros de categoría igual sostiene una tesis y después, ante el de jerarquía superior sostiene la contraria, por ser la que el superior sustenta, es un hipócrita o un cobarde o ambas cosas a la vez? ¡Pues ya lo creo! si el que tiene un criterio fijo y noblemente lo expone, lo retira después por respeto al superior, es un perfecto cobarde, si tiene un criterio y después de expuesto lo retira y modifica también, por agradar al superior únicamente, es un hipócrita consumado. Y si no teniendo criterio alguno, por compromiso o al azar acepta uno, que contradice después ante la imposición de un superior, un cobarde, un hipócrita y además un tonto. El pensamiento y la conciencia de los hombres serios, dignos y formales no admiten jerarquías.

¿Es esto lo que ha escrito y sostenido el compañero de Bargas? Pues no ha hecho más que decir y sostener unas verdades, más grandes y valiosas que la Catedral de su provincia, con tesoros y todo.

Lo que conviene que los que protestan averiguen, aclaren y publiquen, es, si lo que Mateo afirma es cierto, si los hechos se desarrollaron en el Colegio como él los refiere, y después, es cuando será ocasión de juzgar. Si lo dicho por Mateo no es cierto, procedan contra él enhorabuena, que merecido lo tiene; pero si lo es, entonces, no ser tontos los interesados y guardar silencio que... *va a ser peor menallo*.

Esta es mi opinión, que podrá ser equivocada por ser mía, pero es muy franca y muy sincera, y reflejo fiel de mi honrada y noble manera de pensar, que no variaré por nada ni por nadie, ante nada ni ante nadie.

Ese criterio *vaselinico* que muchos sustentan,—y que con motivo de mis artículos me han dicho algunos de palabra y

por escrito,—de que no deben decirse ni publicarse, ni sacarse a la calle, ciertos actos de compañeros, porque pueden redundar en perjuicio y de crédito de la profesión, es un criterio que pareciera de perlas a los frescos, desaprensivos, vividores y sinvergüenzas; pero que no nos cabe en la cabeza ni en la conciencia a los que inspiramos todos nuestros actos profesionales, dentro de la más sana y recta moral. Lo que perjudica a la profesión y a todo el mundo, es, silenciar, hipócrita, cobarde y deliberadamente, ciertos actos *viscosos* realizados por compañeros... de ellos, de los que así proceden y de los que son partidarios de ocultar estas *viscosidades*.

Mi opinión, es, que todos seamos públicamente juzgados no por nuestra lengua, que es demasiado móvil, suave, adaptable y escurridiza, sino por nuestros actos, para lo cual es de absoluta e imprescindible necesidad sacarlos a la calle, a la luz pública, para que los vean y contemple todo el mundo sin trabas ni dificultades, y de paso para que se ventilen, se limpien y se asepticen, si empiezan a contaminarse de algo.

La vaselina no es mi atmósfera. Por eso me es imposible respirar dentro de ella, porque me ahogaría. Y respiro en el aire.

H. Domínguez

Nota.—Lo que no veo por parte alguna en el escrito, son las molestias que se atribuyen los de la Comisión de Medina.

Meditaciones de un Médico rural

Para los aldeanos, las notabilidades médicas empiezan en las capitales: para los habitantes de las ciudades provincianas, no hay un médico notable hasta llegar a Madrid.

Casi todas las familias pueblerinas y muchas ciudadanas, se sirven de un médico de la localidad: «están igualadas con el médico del pueblo» o con alguno de la capital, las que en ella viven. Pero este médico, de ordinario, no es su médico de confianza; es el «médico de casa.» Se le utiliza para casos urgentes, en primer término; para hacerle ir, casi a diario, a la del cliente, por fútiles motivos, cuando no para exigirle, más o menos diplomáticamente, ciertas cosas que se avienen mal con la dignidad profesional y aun con la dignidad humana, todo por un puñado de calderilla. Y lo prueba que en cuanto en la familia hay un enfermo, si puede



PHOSPHORRENAL ROBERT. RECONSTITUYENTE.
GRANULAR-ELIXIR-INYECTABLE.



ponerse en viaje, ha de verle la lumbre-
ra de turno en su gabinete de la capi-
tal; o ha de hacerse que el sabio venga
al villorrio, aunque no sea más que por-
que la familia se dé pisto y se hable
del caso en diez leguas a la redonda.
Ello da lugar al grotesco espectáculo
de tener que comparecer, casi a diario,
los médicos rurales en consulta con los
compañeros de los centros populosos
en las casas de los enfermos, porque se
les cae el pelo o les pican los sabaño-
nes... y al vergonzante aspecto que pre-
sentan ciertas urbes, en cuyas calles el
rebaño doliente deambula o forma co-
la a las puertas de los dioses tutelares

de la salud, de muchos de los cuales
podiera decirse aquéllo de

«Quien te conoció ciruelo
y ahora te reza, santo mío..!»

Yo he meditado, y no poco, sobre tan
curioso fenómeno.

Durante algún tiempo pensé pudiera
ser debido a nuestra tendencia centra-
lista; a la creencia vulgar de que los
médicos, los abogados, las mujeres, los
melones y los cebollinos, por no citar a
otras personas y cosas de las capitales,
cuando están en esos centros populosos
«es por algo»; me dí después, a hacer
cábalas sobre la posibilidad de que la
explicación se encontrara en el hecho

de que el vulgo, deslumbrado por los
espejismos de la ciencia médica, hubie-
ra caído como cándida tortolilla en la
trampa de las especialidades; me aferré
otro poco tiempo a la idea de que el
éxodo de enfermos a las capitales, obe-
deciera a la creencia de muchas gentes
a la terrible creencia, de que el médico
que cobra [media fanega de centeno al
año] por asistir a una familia numero-
sa, y aguanta las impertinencias, y su-
fre las infinitas vejaciones que el cien-
te le proporciona por tan módico esti-
pendio, no debe poseer mucha ciencia...
y ninguna de estas hipótesis me satis-
facía.

Especialidades del Laboratorio A. GAMIR S. Fernando, 34.-VALENCIA

SIL-AL

SILICATO DE ALUMINIO FISIOLÓGICAMENTE PURO

Desinfecta, neutraliza, cauteriza y protege al estómago
según las condiciones en que éste se encuentre al recibirlo.
Con su uso cesan los dolores, los erupciones ácidos, los
vómitos, se regulariza la digestión y aumenta el apetito.

INDICACIONES:—En todos los estados de hiperacidez
e hipersecreción, ya sean de origen nervioso o depen-
dientes de alguna lesión orgánica.

Dosis y modo de usarlo: Según indica el prospecto que
acompaña a cada caja, salvo prescripción facultativa especial.

SIL-AL belladonado, para usar según prescripción
facultativa.

PAPELES DE YHOMAR

Bacteroterapia láctica y antiseptia intestinal

Los papeles Yhomar están indicados en los desórdenes
gastro-intestinales con alteraciones de la flora intestinal.

En las diarreas de los niños de pecho, que pueden evi-
tarse usándolos como preventivo.

En las enteritis aguda y crónica.

En la fiebre tifoidea.

En las afecciones cutáneas, dependientes de trastornos
gastro intestinales.

DOSIS: Tres o cuatro papeles al día; pudiendo tomarse
en dosis mucho mayores, por carecer por com-
pleto de toxicidad.

BARDANOL

indicado como insustituible en el tratamiento de todas las
infecciones producidas por el Estaphilococo, **Forún-
culos, Antrax, Osteomielitis, Supuraciones
del oído, etc. etc.**

Su acción es superior a la de todos los tratamientos
hasta hoy conocidos, incluso al de Wright y Bedroka por
las auto-vacunas sensibilizadas.

A las pocas horas de usarse desaparece o disminuye e
dolor en los Forúnculos, Antrax, Erisipela, etc.

De sabor agradable y aromático.

DOSIS: Tres cucharadas al día, antes del desayuno, co-
mida y cena. (Para variar estas dosis, consúlte-
se con el médico.)

Aceite de Hígado de Bacalao

(según la F. E. de la Farmacia A. Gamir)

Aceite de Parafina

(según la F. E. de la Farmacia de A. Gamir)

Parafina líquida

Vaselina líquida

Hoy, después de darle muchas vueltas al fenómeno, creo sinceramente, que la iguala, ese contrato en el que comparcen de ordinario; un hombre de ciencia y un patán, un hombre inculto, que por un mezquino estipendio cree comprar la voluntad, la conciencia, el honor, la libertad y todo cuanto hay noble en un ciudadano que tiene por apostólado el bien; ese contrato que, por derivación ancestral de aquéllos que otorgaban albeitaros, sangradores y figarros, ha llegado hasta nosotros, que convierte al médico en un asalariado de la plebe, es la causa de que el médico rural no tenga, de ordinario, en la sociedad el concepto científico a que es acreedor, ya que ha de ser especialista en todos los ramos de la Medicina y ha de realizar, en el ejercicio diario de su carrera, por carecer de los infinitos medios auxiliares, verdaderos *records* de ingenio, para interpretar la naturaleza, y ha de librar verdaderas batallas con el medio, con la familia, con la enfermedad y con el enfermo para vencerla.

Los médicos de iguala valen poco para muchas gentes, sin duda porque cuestan poco. El médico de iguala es todavía el «físico del pueblo», infinitamente inferior en ciencia a los DOTORES de las urbes populosas. «En los pueblos no hay DOTORES», dicen las gentes pueblerinas.

La récua humana no rebuzna porque se lo impide el bozal; pero sigue siempre dócil al macho del cencerro.

¡Arre..!

ARTURO URRERO

¿QUE NO?...

XIII

¿Habéis observado la diabólica sonrisa y gesto compasivo, en algunos colegas, cuando reciben, en su consulta, algún paleta que habla horrores del médico del pueblo? ¿Nó? Pues, fijáos; vale la pena. ¡¡¡porque tiene mucha gracia!!

XIV

Hay una costumbre que debiera estar castigada en el Código Penal. La de algunos colegas que, al ser llamados en consulta, para ver un enfermo *in articulo mortis*, dicen a la familia; «¡Caramba ya no hay remedio! Si me hubiesen, ustedes avisado antes..... Yo hubiese hecho.....» (N. B. ¡¡El ridículo!!)

XV

Diálogos oídos en el Colegio de Médicos.

—Dicen que Besuguez solicita una plaza de médico, vacante en la Sociedad de mendigos con catorce reales de sueldo.

—Cierto.

—¡Pues no decían que ganaba tanto y cuanto!

—Si, decían; pero .. ¡quid!
(Verídico, en absoluto)

Otro—Entre un médico titular y otro de distinto pueblo, (anti federalista este último) que cobra sueldo (que no debiera cobrar) por ocupar una plaza que debiera desempeñar otro compañero con menos influencia, pero con absoluto derecho.

—Me han dicho que Sánchez está enfermo.

—En verdad; tiene una inflamación en el epéndimo.

—¿Cómo epéndimo? Me han dicho que en el epidídimo.

—¡Si, hombre, sí! Me he confundido□

—¡Pues ya es confundir!

—No tiene nada de particular. A fin y al cabo, todo es aparato digestivo.

(¡¡Ladrón!!)

(Tan verídico como el anterior.)

XVI

Si muchos de los médicos que llevamos ejerciendo la profesión hace veinte años, tuviésemos que sufrir exámen de las asignaturas que tenemos aprobadas, *saldríamos suspenso*. ¡Hay que ver lo que sabe un alumno de 5.º año! ¡¡¡Parecen Catedráticos!!!

DR. CAUTERIO

Se suplica la reproducción en todos los periódicos profesionales.



CEREMOSTIL

toflimen vegetal de primer orden Concentrado en frío en aparato concentrador al vacío.

COMPOSICION CENTESIMAL:

Zumo de uva fosfatado, (con lactofafato de cal al 2 %....	60	gmos.
Extracto de cereales, (trigo, cebada, maiz)	20	»
Id. de leguminosas, (habas, lentejas, judías guisantes)	20	»

Es el mejor alimento de los niños, ancianos y enfermos y en general de todos los organismos que precisan una alimentación tónica y reconstituyente.

De venta en todas las Farmacias

Laboratorio—Valdepeñas—(C. Real)

Este Número

se publica con la

Censura Militar.

ACTUALIDADES

Hay por ahí un gran diario, tan liberal y tan amante de la justicia, que si recibe un artículo de cualquier mortal, razonando sobre la muerte del desgraciado Nacional, y del razonamiento resulta que aquello no fué un premeditado asesinato, más monstruoso que el de San Nicolás del Puerto, (mucho más, porque de aquél apenas dijo ni pío), no permite salga a luz el trabajo ni con *forceps*.

Tan liberal es, que como se vé, sólo comprende *la libertad* con embudo. Para que en la parte ancha quepa mucha más claro está.

¡Ah! y él se queda con la parte ancha.

*
**

Pero cuando del razonamiento resula un tremebundo asesinato, del que aparece como autor responsable un terrible y ferocísimo Galeno, entonces... Aborto, y hasta el pié de imprenta es del articulista.

¡Viva *La Libertad!*, digo... ¡Viva Mussolini...! porque la libertad... se vendió y nada queda.

*
**

También hay un periodista tan firme y seguro en sus afirmaciones que, primero aseguró que el feroz asesino era el Dr. Cabrerizo, (quien según nos dicen es casi un niño), después que era inocente, y por último, ha decidido nombrarlo asesino definitivo.

¡Qué gracia de hombre!

Y mira con unos ojos al que le contradice que, ... ¡da miedo!

Según dicen, ¿éhi? que no lo hemos visto.

*
**

Por cierto que este mismo periodista pone en labios de un eminente cirujano, juicios como el siguiente:

— «Los casos en que como el que tratamos... después de algunas respiraciones tumultuosas, deja un momento de respirar, se pueden considerar perdidos».

¡Caray! colega, pues es cierto.

Ahora recuerdo haber oído alguna vez, que ya en tiempos de Galeno se decía que «el que se olvidaba de respirar»... *pal-maba*.

*
**

Y añade después, el mismo eminente cirujano:

«Y si hay arritmias con mayor motivo»

No, si como se le haya olvidado respirar un rato, aunque no haya arritmias, ... es igual; está totalmente perdido el pobre paciente.

*
**

También dice el mismo eminente cirujano, con una contumaz tendencia a agravar a su joven compañero el Dr. Cabrerizo y de más doctores actuantes en el caso:

«En términos generales puede decirse, que las lesiones traumáticas en el cráneo».

Pero hombre, ¿quién habla de *lesiones traumáticas* en el cráneo? Si el cráneo no fué *lesionado* aunque fuera *traumatizado*. Las lesiones fueron del *contenido craneal*.

¿O es que ese Cirujano eminente no sabe lo que es el cráneo?!

Pero... ya caigo. ¡Ese eminente cirujano es una fantasía!

A través de esa dialectiva, se trasluce un profano en la materia, que para hacer mejor el ridículo, ha leído una patología quirúrgica.

Y no digiere la lectura.

A ver, ¡*venga el bicarbonato!*

*
**

En este BOLETIN apareció un artículo sobre el caso, comentando con toda imparcialidad y honradez los hechos, y como no

tratábamos de enseñar á nadie, en vez de *recoger* síntomas de una patología quirúrgica y *trasladarlos* al papel como un colegial, razonábamos con nuestra escasísima competencia, lo que a nuestro conocimiento había llegado.

Y como no teníamos motivo alguno, no atacábamos, a tontas y a locas—sino que defendíamos por considerarlo justo—, a quienes, mientras no se demuestre lo contrario, hay que considerar como *dignísimos, honrados y competentes*.

*
**

¿Qué habrá hecho este pobre Dr. Cabrerizo y los restantes médicos de Soria, para desatar contra ellos las iras de todos esos eminentes Cirujanos, que, desconociendo los hechos, censuran tan ácremente sus actos y sus intervenciones?

Pero no desmaye compañero que si hay por esos mundos de Dios quien sin conocerle, sin haber recibido ofensa alguna de Vd. y sin saber siquiera si es delincuente, no reflexionan en el daño que pueden hacerle con sus temerarias afirmaciones y le abandonan en las lobregueces de su prisión, aún hay también quien espiritualmente le acompaña, le defiende y le hace justicia.

En este mundo tiene que haber de todo.

H. D. L.



HIERBA LASS

CURA CATARROS Y TOS FERIRA

MEDICACIÓN DE POCO COSTE Y DE EXCELENTES RESULTADOS

Tomada después de las comidas es un buen estomacico, y sustituye con ventajas al té y al café.

Como puede endulzarse a gusto de los pequeños enfermitos, éstos la toman como una golosina.

Bolsita para 20 ó 22 tazas, UNA peseta.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito: Juan J. Gasala y Merlo, Farmacéutico,

Empedrada, 1.-Valdepeñas.-(Ciudad Real)

A los médicos titulares de la Provincia

CONVOCATORIA

Compañeros: En la reunión de titulares habida en el Colegio, quedó nombrada la Junta de la Sección correspondiente, la que ha trabajado principalmente en el sentido de orientarse acerca de las condiciones y necesidades de estos actuales Inspectores municipales de sanidad.

Como resultado a sus gestiones, esta Junta directiva considera de absoluta necesidad la formación de un *Censo verdadero* de los médicos titulares de la provincia, que sirva de base para emprender los trabajos encaminados a variar totalmente, mejorándolas, las condiciones en que actualmente se desenvuelven estos profesionales.

A este efecto suplicamos a todos, concurran a una reunión que tendrá lugar en el Colegio provincial de Médicos el día 10 de Enero próximo, (segundo domingo de dicho mes) a las 11 de la mañana, acompañado cada uno de los siguientes datos: Forma de ingreso en el Cuerpo de Titulares. (oposición o no oposición) fecha exacta de este ingreso; fecha y pueblo de la primera titular que desempeñó; sueldo que disfrutó en ella, fecha del nombramiento de la titular que actualmente desempeña, sueldo que disfruta; número de titulares que hay en el pueblo; si le abonan el 10 por 100 de Inspección municipal; si como tal Inspector tiene oficina; si están constituidas en su pueblo las Juntas de sanidad y beneficencia, en qué categoría está incluido el pueblo; número de familias pobres que tiene asignadas, y si en el pueblo hay algún esquirolo, cómo ha ido, quién lo ha llevado y qué conducta observa.

Todos comprenderán la importancia de estos datos y de la reunión que ha de celebrarse, por lo que no tenemos que encarecer la necesidad de que desechen la apatía y asistan; y el que no pueda hacerlo que entregue estos datos y otorgue su representación al compañero que concurra.

LA JUNTA DIRECTIVA

PROBLEMAS VITALES

El rejuvenecimiento y la prolongación de la vida.

Hace unos diez años, di principio a una serie de trabajos, encaminados a conseguir que el hombre envejeciese más despacio y como consecuencia, fuese más prolongada su vida. Pero a los dos o tres años de comenzada mi labor, de la que no iba estando descontento, empezaron a aparecer también noticias de los trabajos de Voronoff y por tal motivo suspendí los míos, ya que dada mi modestísima, reconocida y justificada insignificancia no me parecía bien exponerme al ridículo de ser considerado como un necio y atrevido plapario del sabio cirujano francés.

Desde entonces y como hubiera ya algunas personas sometidas al plan por mi ideado en principio, se empezó a tratar el asunto, en serio unas veces y en broma otras, tanto es así que, como una de las partes de este tratamiento, consiste, en la ingestión de un preparado opoterápico fabricado con fetos enteros macerados en glicerina a la mitad próximamente de su vida intraúterina, el Dr. Alvaro Gracia, del Hospital de la Princesa, bautizó humorísticamente el procedimiento, con el nombre de «Fetoterapia».

Más tarde y estimulado por algunos amigos, volví a animarme y pensé continuar mis trabajos, pero empezaron los Laboratorios biológicos a preparar compuestos opoterápicos pluriglandulares, y esto me desanimó de igual modo que la aparición de los trabajos de Voronoff, ya que cada uno por su lado, Voronoff y Los Laboratorios, se iban aproximando a mi teoría, y en esta situación, dada la calidad y circunstancias de cada cual, el ridículo era mío; ¡que duda cabe! y para no hacerlo hice un alto en mi marcha.

Pero ha pasado el tiempo y del estudio que he hecho de la obra de Voronoff, veo que, aunque el principio sea el mismo, la técnica de su procedimiento discrepa mucho de la del por mi ideado, ya que yo no tengo que hacer operación alguna a los sometidos a tratamiento y él sí. Su procedimiento es más... no se como llamarle; más práctico, más biológico, más racional si se quiere; pero esa superioridad visible, — no sabemos si comprobarla luego a través del tiempo, — que sobre el mío tiene, va contrarrestada y superada a mi juicio, por el aditamento de administración, continua del preparado opoterápico de feto total que yo le he adicionado.

En atención a estas consideraciones y a que los importantes Laboratorios Puy, han tenido la amabilidad de prestarse a servirme de colaboradores, fabricando en gran escala el preparado opoterápico fetal por mi aconsejado, he resuelto continuar mis suspendidos trabajos, si bien con la lentitud a que ha de obligarme mi absoluta falta de recursos, que me impedirá poder mantener la cantidad de animales para experimentación que fuera preciso y dedicar a ellos el tiempo necesario, que tengo que dedicar como es consiguiente a ganar para comer.

En el próximo número pues, empezaré a dar a conocer los fundamentos científicos y racionales de mi procedimiento de *retardo de envejecimiento y prolongación de la vida*, y conforme mi estado financiero lo vaya permitiendo iré dando a conocer los resultados obtenidos.

H. DOMINGUEZ

LABORATORIO FARMACÉUTICO
RAFAEL GARCIA AZPELICUETA
PALMAR--MURCIA

PANCREO--ORFO--FORTUINA

cura radicalmente, Dispepsias intestinales con fermentaciones anormales, Enteritis en las diarreas de los tuberculosos, bien por ulceración intestinal, bien tóxicas o gastrógenas. — Sus efectos curativos son maravillosos.

COMPOSICION: Orfol, 25 centig. — Bisol Fosf. de Bi-soluble 15. Bismal 10 centig. Fortoína 7 centig. Cotoína 8 centig. — Pancreatina 25 centig. Fosfato tricálcico 30 centig. Opio polv. 4 centig. Maltosa 15 centig. Comatragacanto 25 centig.

DOSIS: 3 a 4 papeles al día, Niños de 1½ papel a media papeleta según edad. — En agua o manzanilla

ANTITOXI--COCO--BACILAR

Inyectable, contra la tuberculosis, anemias, infecciones de las vías respiratorias convalecencias, fiebres de malta, adenopatías.

COMPOSICION

Ovolecitina 10 centig. Eugenol a a 15 centig.
Cacodilato Guayaco 10 centig. Eucaliptol a a 15 centig.
Canforato mentol 4 centig. — Sulfuro de alilo 25 centig. — Aceite purísimo de oliba 2 centig.
DOSIS: 1 o 2 ampollas en inyecciones intramuscular.

EMULSION--IODO--MALTEADA

contra la tuberculosis pulmonar. Reconstituyente en todas las formas de agotamiento, en los estados caquéticos; en la cloroanemia escrofulosis, linfatismo, osteomalacia y superaciones. De acción positiva y máxima en la sífilis, reumatismo, arterioesclerosis y cardiopatías. Galactógeno de primer orden.

COMPOSICION

Aceite de bacalao puro a a 140 gramos
Extracto de malta

Yodipina al 10 por 100, 40 id. — DOSIS: 1 cucharada (14 gramos). después de las comidas. Niños: Mitad de la dosis.

A juicio del facultativo podrán ser duplicadas o triplicadas las dosis.

EUPPECTO-DIGESTOL (cachets)

Comp. — Pancreatina y Sal Vichy a a 30 centig. — Maltina 20 centig. Papaina 15 centig. — Polvos Nuez vómica 4 centig. Hipopesias. — Dispepsias amiláceas, intestinales. Clorosis etc. Dosis: 1 Sello después de las comidas con infusión de manzanilla.

ODONTINA NATI

Antineurálgico dental excelente sin acción destructiva alguna
Uso: Cojer con un palillo de dientes, una bolita de algodón impregnada de este líquido y poner en la carie.